

La lucha es la más antigua de las acciones del hombre para mostrar su fuerza y vencer o morir. Desde el mundo de la guerra, de las pruebas olímpicas o de las ceremonias de honra a los muertos, se llega a la gladiatura. Los *munera gladiatoria* (combates) y *venationes* (luchas contra animales) se convierten así en uno de los mayores símbolos romanos, donde la emoción del espectador se hace mayor cuanto más violento sea el combate. No sólo los gladiadores son las estrellas de estas impresionantes representaciones que se escenifican en el anfiteatro. Este edificio, de nueva creación y de formidable arquitectura, se convierte en un icono que perdura hasta hoy, en numerosos territorios que formaron parte del Imperio romano.

El Museo Arqueológico y Paleontológico de la Comunidad de Madrid desea mostrar, con esta nueva exposición, cuál fue el origen de la gladiatura, así como los primeros edificios para estos espectáculos, que siempre fueron admirados: el anfiteatro, espacio por excelencia para hacer brillar la munificencia del emperador, también a los protagonistas, los gladiadores, hombres prisioneros, esclavos y también libres que se vieron abocados a vencer para no morir, ya que eran vulnerables. En mosaicos, pinturas, relieves y en monumentos funerarios podemos ver en la actualidad a estos contendientes y conocer sus nombres y algunas acciones de su vida personal y profesional.

MARZO | 2025
SEPTIEMBRE

ALCALÁ DE HENARES

PLAZA DE LAS BERNARDAS, S/N

ENTRADA GRATUITA

¡HISPANO!

GLADIADORES EN EL IMPERIO ROMANO





1

Estas grandes representaciones conllevan un sinfín de personas dedicadas a mantener el edificio, a cuidar de los animales salvajes y agresivos que se presentarán en la arena y a poner a punto las armas defensivas y ofensivas de los combatientes.

El poder, la economía y los dioses, siempre presentes en el mundo romano, tienen aquí una importancia y singularidad única que mantendrán, durante siglos, a lo largo del alto y bajo Imperio romano hasta su caída, que no supuso el olvido.

La enorme trascendencia de los anfiteatros para los emperadores y políticos, y para la paz social, y también de los gladiadores, en ese escenario de muerte, hizo que aún hoy, en el siglo XXI, nos sigamos interesando por ese apasionante mundo de los juegos.

Pinturas modernas y contemporáneas, literatura y, sobre todo, el cine han logrado que imaginemos un día de combates gladiatorios y que pasemos del grito al silencio hasta comenzar un nuevo libro o el estreno de una película.

En esta exposición, *¡Hispano! Gladiadores del Imperio Romano*, veremos con unos magníficos ejemplares de vasos griegos lo que podemos considerar representaciones de las primeras luchas que, junto a los combates entre iguales en Etruria, son el precedente de la gladiatura.

En el anfiteatro se congregan miles de espectadores para ver a los mejores rivales en la arena y ser partícipes de un espectáculo excepcional en el que se invierten grandes sumas de dinero por parte de los organizadores, siempre poderosos.



2

El anfiteatro de Mérida tiene en la Hispania romana una gran importancia histórica. En él combatieron gladiadores tracios, *samnitas* y *mirmillones*, además de otros hombres que se enfrentan a fieras, tal como podemos ver en los relieves y pinturas de procedencia emeritense e italiana.

En numerosas piezas arqueológicas aquí expuestas, podemos reconocer distintos tipos de armas para las diferentes clases de gladiadores. En mosaicos, relieves, terracotas y lucernas vemos el *gladium*, tridentes y lanzas, así como protectores corporales o armas defensivas.

Tanto el tipo de armamento como las diferentes clases de gladiadores, los lanistas, que compran y venden hombres, también quienes organizan los juegos y los precios



3

que todo ese mundo conlleva, está regulado y ordenado mediante leyes. Las muestras de textos legales que tenemos en la exposición son una prueba de la importancia que adquieren los combates gladiatorios para los gobernantes. Se ilustra el tema de Dioses, Poder y Gladiatura con magníficas monedas que llevan la efigie de numerosos emperadores, así como retratos en mármol, prestados por diferentes museos españoles e italianos. Y dioses, Marte, Minerva, Némesis, Mercurio, el héroe Hércules o los Lares, son algunas de las principales deidades más asociadas a los gladiadores.

Una importante economía, en auge, se extiende alrededor del mundo de los espectáculos romanos y, sobre todo, de la gladiatura. Sobresale en este apartado el Senadoconsulto de



4

Itálica, orden legal que proclamaron Marco Aurelio y Cómodo. Atención especial merece el comercio de animales que vienen de las actuales África y Europa. Es un negocio que conlleva caza, transportes, alimentación y los múltiples cuidados que requiere una fiera antes de salir a la arena.

A partir del siglo V d.C., los combates van disminuyendo de forma



5

progresiva, dejan de interesar al público porque los mandatarios no ofrecen nada y no están interesados en seguir organizando juegos. El Coliseo, que había sido centro y admiración del mundo, ya no brilla, pero sí servirá de fuente de inspiración a pintores, escritores y cineastas a lo largo de los siglos para seguir mostrando qué se hizo y vivió con máximo esplendor, al menos tres siglos.

Trinidad Nogales y Ángeles Castellano
Comisarias de la exposición

1. **Mausoleo de Montebove.** Fiano Romano, Roma. Antiquarium de *Lucus Feroniæ*, Capena, Roma. Finales del siglo I a.C.
2. **Casco de secutor.** Museo Archeologico Nazionale di Napoli. Inv. 5643. Bronce. Siglo I d.C.
3. **Casco de mirmillo.** Museo Archeologico Nazionale di Napoli. Inv. 5638. Bronce. Siglo I d.C.
4. **Relieve con combate de gladiadores.** Museo Nacional de Arte Romano. Inv. CE37070. Mármol. Mérida. Mediados - Finales del siglo I d.C. Foto: Archivo MNAR, J. M. Murciano
5. **Mosaico de gladiadores.** Museo Arqueológico Nacional. Inv. 3600. Piedra caliza. Roma. Finales del siglo III d.C. Foto: José Barea